

Una injusticia

Es objeto de vivos comentarios el acuerdo tomado por el Ayuntamiento sobre los retrasos que se han producido el día 3 del próximo Septiembre en la bahía de la Concha, pues en las condiciones de dicho retraso se excluye de tomar parte a las traíneras inscritas en la matrícula de este puerto.

No es que esto parezca mal lo que para sanción de los retrasos ha establecido el Ayuntamiento, ya que creando premios exclusivamente para las traíneras de fuera, pero a la vez no haber señalado otros premios para las de San Sebastián, y de ese modo hubiera sido más equitativo el acuerdo.

No se explican las razones que han llevado al Ayuntamiento a obrar así. La exclusión absoluta de nuestros marineros en esta lid nos parece algo dura.

En el Principal

Un lleno completo hubo anoche en el teatro de la calle Mayor. El público salió archicofioseado de la función.

A primera hora representó la celebración de Vida, Azú y Ramos Carrón, Zaragoza.

Tan graciosa actuación fué interpretada con cariño; todos los artistas, y especialmente Pepe Mesejo, trabajaron con entusiasmo y deseo de agrado al público, que aplaudió a los intérpretes de la obra.

El juguetón *Viver* fué un entrevero A la concurrencia. La interpretación de esta obra fué buena.

La hermosa Miss Leodiaca alcanzó un gran éxito con su colección de catáculos, lentes y rosas, amasatradas.

El espectáculo es curioso y entretenido.

Miss Leodiaca hace efectuar un sin número de originales trabajos a sus catáculos, que obedecen diáficamente los mandatos de la que pide romper a llamar su reina.

Hacía gimnasia en un diminuto trapezo, y marchan en bielso por un alambrado, guardando el equilibrio como el más consumado ciclista.

Simulado el incendio de una pequeña casa, las catáculos llegan al lugar del suceso, y en su auxilio, con sus garras la boca de riego, mientras otras suben por una escala de salvamento á la casa incendiada, logran extraer con vida á los habitantes del edificio (que son dos los señores) y una de las catáculos empieza a arrajar por las ventanas el contenido de la casa, para salvar a los niños elementales.

El público aplaudió con entusiasmo á Miss Leodiaca, cuyos trabajos seguramente han de llevar mucha gente al Principal.

Y si la empresa organiza una función de tarde, para que puedan asistir al espectáculo los niños, lo auguramos un éxito.

Esta noche á las nueve se representará el primer acto de *Zaragoza*; á las diez segundo acto de la misma obra; á las once el juguetón *Nicolás*, terminando esta última sesión con la segunda presentación de la hermosa Miss Leodiaca.

La corrida de hoy

Esta tarde se verificará la cuarta corrida de la temporada, hidiándose soñores del duque de Veragua.

Los biénicos como dignos ayer, tienen muy buena estampa y demuestran poder.

Sa lidiarán por el orden siguiente:

1º *Regatero*, negro bravo.

2º *Zurraguero*, cardeno bravo.

3º *Navaro*, mulato bravo.

4º *Salitrero*, cardeno bravo.

5º *Cadífero*, berrendo en negro lis-

to. Presidirá la corrida el teniente de alcalde D. José de Marqués.

Una desgracia

Ayer al mediodía ocurrió una sensible desgracia en la casa de don Manuel Valdes, que es de sesenta años llamado Clemente Baldé, que había ido a tomar baños desde Hervías (*Lagroño*), se fué ayer al muerto á presenciar la descharge de los vapores surtos en la dárseña.

En uno de los movimientos que hizo la caldera de la grúa que desargazaba ligado dí tan trenzando golpe en la cabeza al infeliz Baldé, que lo arrojó á tierra mortalmente herido. Varias personas que allí habían lo recorrieron y lo trasladaron al cuarto de muerte, donde los médicos dijeron que era de muerte segura para curarle la gravísima lesión que sufría. Hoy y media después falleció, después de haberle sido administrada la Extramisión.

Dicho anciano estaba doméstico aquí en la calle de San Martín, núm. 43, 2º.

Subastas y concursos

Pronto mañana se celebrarán en la Casa Consistorial los siguientes concursos:

Así las once de la mañana: Construcción de un pretil en el muro de la cafetería de Morla y albaldilla del paseo de los Pintores. — Típo. 1.629 pesetas.

A las doce: Adquisición de un terreno dentro de la jurisdicción, en donde poder enterrar los animales muertos, con la cláusula de admitir ó rechazar las proposiciones que se presenten.

Asalto de armas

El lanceo de los Señores se verificará en el Gran Casino en saudos de armas.

Tomarán parte en el excelente tiradores de la colonia veraniega y de San Sebastián.

Además concurrirán otros muy aficionados de País y De Bayona.

Con el fin de ser, en los próximos días del mes de Septiembre, los conciertos de la Navidad; bien puede decirse que el mes de Septiembre ha de ser de grandes atractivos en el Gran Casino.

Liquidación

de relojes, propios para señoras y caballeros, procedentes de una reliquia de edad.

Se venden en la casa de préstamos, situada en la calle del General Echagüe, 12, bajo.

Hay ejecutará la banda municipal en el concierto nocturno, el preciosísimo pas-

doble «Sentimientos», de Milpager, y la popular fantasía «Vasconia», de Peña y Goñi.

Se ha dado orden á los celadores para que denuncien todos aquellos carrozuelas forasteros que vienen con viajeros de otros pueblos, se dediquen á transportar gente á la Plaza de Toros.

Ayer no firmó la reina los decretos que iban a darle la noche del viernes al sábado, pero á la vez ya había señalado otros premios para las de San Sebastián, y de ese modo hubiera sido más equitativo el acuerdo.

No se explican las razones que han llevado al Ayuntamiento a obrar así. La exclusión absoluta de nuestros marineros en esta lid nos parece algo dura.

En el cuarto del socorro fué curada ayer una mujer que se clavó en la mano una aguja de hacer crochet.

La pertinaz e incansable lluvia que empezó a caer ayer á las tres de la tarde, fué causa de que se suspendiera el partido que debió jugarse en Beti-Jai.

En el cuarto del socorro fué curada ayer una mujer que se clavó en la mano una aguja de hacer crochet.

Un médico de la banda de la guardia de cesaderos de León Narváez, que ha quedado muerto hace dos meses, se presentó ayer con dos niñas de la mano, hijas suyas, en el despacho del alcalde de Vitoria y le dijo: Señor alcalde, me tocará ir á la isla de Cuba: tengo estas dos hijas hispanas, que quedan desamparadas, que acuden á V. S. para que las atienda.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y que el jefe de almacenes, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

El alcalde le aseguró que nada les faltaría en su ausencia; llamó al jefe de almacenes, le dio un volante para el semanario de la Casa de Piedra, y dijo al padre de las niñas que las llevase á dicho almacén, y en efecto, el semanero y las hermanas de la caridad acogieron á las niñas con la más cariñosa simpatía, quedando el padre encantado y enternecido del tal aprecio, y persuadido de que sus niñas disfrutarán de una asistencia enviudada.

En el Gran Casino, se sirva devolverse á la administración de este periódico.

Con destino á los *Gros. Daniel y Compañía*, portadora de la *Guipúzcoa*, y la *Guipúzcoa Vasena*, se están denunciando a los celadores para que vienen con viajeros de otros países.

Hemos comenzado á publicar anuncios de la selecta perfumería de *Crusellas* de la Habana, que compite con la mejor de la Habana, que tiene la mejor reputación.

Participan de Burgos que á consecuencia de los fuertes calores que están haciendo estos días, descanso antes de la cena.

Ha comenzado la feria de Burgos, que es la más importante de las ferias de España.

Los días 27 y 28 de Septiembre se celebra la feria de Burgos.

En el *Hotel Alfonso XIII* se ha llegado á la feria del malogrado general Santocildes, que irá en breve á la Academia de Infantería de Toledo.

Ayer tomó la alternativa en la plaza de Cádiz el valiente diestro «El Algebalo», de manos de «Minuto».

El aplaudido autor cómico D. José Jackson Veyra, querido amigo nuestro, ha fijado su residencia en la villa de Castro-Urdiales y su hija, de nuevo meses de edad.

Enviamos á los señores de Jackson nuestro pésame más sentido.

Un telegrama del Havre anuncia que, el 15 de Octubre, se celebra la feria de Graville el crucero acorazado *Pouhu*, con medios de vapor.

Por el gobierno civil de esta provincia se ha recaudado en la tercera semana del corriente mes, la cantidad de 49.319 pesetas, que se extiende á los celadores de la aduana de Irún que para despachar paquetes de correo acordazado *Pouhu*, con destino á Bilbao 45.000 cartuchos de cañón vacíos con cartuchos de cañón para artillería de 120 mm., y 16.000 cápsulas vacías para escopetas, 10.500 cargados para revolveres y escopetas, consignados á D. Félix Aramburu, director del comercio de Vitoria.

Els. Pérez Galdós ha enviado á la señorita Guerrero el primer acto de un drama en tres, que se titula *Voluntad*.

En el *Teatro de la Zarzuela* se celebra la noche del viernes el drama *El vicio* de *Antonio Pérez*.

Le recomendamos que se compruebe la fecha de la noche para ver si se corrige la falta.

Nosotros tenemos la completa seguridad de que la falta no está en nuestra administración, pues todos los días lo remitimos con su correspondiente faja impresa.

Por el gobierno civil de esta provincia se ha recaudado en la tercera semana del corriente mes, la cantidad de 49.319 pesetas, que se extiende á los celadores de la aduana de Irún que para despachar paquetes de correo acordazado *Pouhu*, con destino á Bilbao 45.000 cartuchos de cañón vacíos con cartuchos de cañón para artillería de 120 mm., y 16.000 cápsulas vacías para escopetas, 10.500 cargados para revolveres y escopetas, consignados á D. Félix Aramburu, director del comercio de Vitoria.

En el *Teatro de la Zarzuela* se celebra la noche del viernes el drama *El vicio* de *Antonio Pérez*.

Le recomendamos que se compruebe la fecha de la noche para ver si se corrige la falta.

Nosotros tenemos la completa seguridad de que la falta no está en nuestra administración, pues todos los días lo remitimos con su correspondiente faja impresa.

Por el gobierno civil de esta provincia se ha recaudado en la tercera semana del corriente mes, la cantidad de 49.319 pesetas, que se extiende á los celadores de la aduana de Irún que para despachar paquetes de correo acordazado *Pouhu*, con destino á Bilbao 45.000 cartuchos de cañón vacíos con cartuchos de cañón para artillería de 120 mm., y 16.000 cápsulas vacías para escopetas, 10.500 cargados para revolveres y escopetas, consignados á D. Félix Aramburu, director del comercio de Vitoria.

En el *Teatro de la Zarzuela* se celebra la noche del viernes el drama *El vicio* de *Antonio Pérez*.

Le recomendamos que se compruebe la fecha de la noche para ver si se corrige la falta.

Nosotros tenemos la completa seguridad de que la falta no está